

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Año.....	17 50
Trim.....	6 50
Provincias.....	12 50
Año.....	22 50
Trim.....	8 50
Portugal.....	32 50
Año.....	32 50
América.....	
Trim.....	15 50
Año.....	55 50
postales.....	20 50
En las demás Trim.....	20 50
Año.....	80 50

VENTA

En esta.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	20 núm. 1 50
América y	
extranjero	30 núm. 3 50
postales.....	
En las demás	30 núm. 4 50
naciones.....	
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	15 cent.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de E. G. G. G.  
San Agustín, 2, y en todas las  
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-  
tración, y en la Sociedad Gene-  
ral de Anuncios, Garmen, 18  
principal, y en Barcelona seño-  
res Roldós y C. Escudellers, 50.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Monop-  
ole de Publicité», rue Caumartin,  
51; director, Mr. Loreste.

REMITIDOS

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se di-  
rigirá al Administrador de EL  
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Viernes 2 de Noviembre de 1888

MADRID—NÚM. 4.748

NUESTRO GRABADO

El boceto original del Sr. Villegas de que es  
copia nuestro grabado, ha figurado en varias expo-  
siciones siendo muy celebrado en todas ellas.

Hay algo de protesta y de dolor en el tétrico  
asunto que inspiró al artista.

Por un lado llega el aparatoso cortejo del que  
vivió entre comodidades y esplendor; al otro lado  
cava el sepulcero un hoyo en la fosa común para  
lanzar el cuerpo en descomposición del que por tíci-  
ca mortaja trae el lienzo con que cubrieron sus des-  
trazados restos los mozos de la sala de disección de  
un hospital cualquiera. ¿Quién sabe? acaso bajo la  
tapa de bronce bruido del austero catafalco des-  
cansa el cuerpo de un héroe ó de un mártir de los  
sufrimientos morales; acaso el cuerpo que proceden-  
te de la clínica llega á las manos del enterrador es  
el cuerpo de un miserable.

Bajo el harapo que cubre el cuerpo, mutilado  
sacro, de un pobre, hay la figura humana de un alma  
generosa; bajo la doble tapa del metálico stand,  
hay tal vez el cadáver embalsamado de un gran ca-  
ballero.

Misterios de la vida y azar de la fortuna, sin  
valor á la larga. Los que nacieron desnudos y muer-  
ren vestidos pueden no haber sido más felices que  
los que son enterrados en la fosa común.

Posible es que en el amasijo de cadáveres caigan  
juntos en la poza la víctima y el verdugo, el detrac-  
tor y el calumniado.

Pero como todo pasa en un periodo muy corto  
para la vida de la humanidad, muy largo para la vi-  
da de un hombre, los cementerios desaparecen y co-  
mo brutal sarcasmo de los dolores pasados, élase  
un coliseo donde hubo una necrópolis.

Verdad dolorosa es esta que tiene una comproba-  
ción reciente. Herá un mes, al hacerse la reforma  
del empedrado en la carrera de San Jerónimo, se  
descubrieron restos mortales pertenecientes á una  
da algarra, ó los freiles del convento de la Victoria.

También pasa el dolor! ¿cómo si no sería posible  
la vida?

EL PAIS DEL SOL

A VISTA DE GOLONDRINA

Ya se han marchado; como tienen la costa en-  
frente y á una volada, en oranto los chiquitines hi-  
cieron el primer pino y aprendieron á cortar el aire,

fuéronse todas las golondrinas mar adentro en dere-  
chura á sus casas de invierno marroquíes, dejándole  
al campanero de la catedral las llaves de sus nidos  
de verano de la torre. Sabíamos pues al mechnal, mi  
querido Pacorro, sin miedo de ofender el pudor de  
las hembras sorprendiéndolas picoteándose la pochu-  
guita blanca ó de interrumpir las intimidades de ma-  
trimonio de las aves en sus alcobas de barro.

Acordémonos por este balconillo por donde se  
oíera el sol á dar los buenos días al esquilon grande;  
la brisa de las alturas se empuja en descubriendo  
sotándonos el sombrero con sus rachas; quien sabe  
si nos recuerda el cielo cercano. Contempla á Mál-  
aga; se ha quedado abajo, á nuestros piés, á más de  
cien metros de profundidad; la población parece des-  
de arriba un inmenso plano de relieve; por todas  
partes se descubre un bosque de chimeneas de fá-  
bricas que recuerda las empalizadas de los muelles  
con sus coronas de cabezas humanas; cerca se distinguen  
las vías que adivinan al templo y que apenas asoman  
los picos blancos en los hondones que las forman  
los edificios, fingiendo rodear la iglesia de un foso; á  
un lado se divisa el patio del palacio obispal oculto  
de arcadas y columnas; pegadas á sus muros preten-  
diendo sostenerlas se yerguen dos ó tres casas como  
si la catedral necesitase de muletas, cuando propia-  
mente es muleta, puesto que tiene una torre sin con-  
cluir; más lejos se pierden las calles en las techum-  
bres, y la ciudad simula estar empedrada de tejas  
cortando la infinidad de aéreos declives la faja bri-  
llante del Guadalquivir, la plaza de la Constitución  
que se destaca en la rojiza perspectiva con la apa-  
riencia de una obla enorme, y los jardines de las  
plazuelas de Riego y de la Victoria, que semejan dos  
verdes berlas de albahaca.

Allá, á la espalda se yerguen los dos viejos com-  
padres el Gibralfaro y la Alcazaba, unidos siempre  
y trepando monte arriba con sus ruinas y sus re-  
cuernos como si huyesen de la población moderna  
temiendo que les alcancen sus transformaciones. Hé  
ahí lo que resta del gigante, mi querido Pacorro;  
cuatro recios muros que han resistido sin abrirse  
las brutales puñadas de las bombardas y á los que  
hoy se come la yedra con su húmeda lengua de li-  
ma; tóño, oscuro, desportillado, lleno el rostro de  
arrogas de verdin, empinase en la cumbre el castillo  
sosteniéndose derecho por un alarde de pujanza; jun-  
to al camino de subida asoman un par de señores  
sobre el parapeto de un reduto; la fortaleza no en-  
seña más que dos dientes en su boca de abuelo; de  
cuando en cuando se distinguen en sus murallas  
parches de recientes revocos; el gran capitán se  
tife para disimular los años y no obstante, de lejos,  
rebuscados sus sillares por la distancia, con sus

centinelas y sus garitas, todavía ofrece el Gibralfaro  
ese aspecto rudo de los veteranos de grandes bigo-  
tes. A sus piés, sin perder de vista al compinche de  
la cima, desmoronándose, achacosa, con aspecto de  
esquático, se alza la Alcazaba que yergue á duras  
penas un medio deshecho torreón de ladrillo coronado  
por un plumero de palas de chincho, que descansa  
sobre el paisaje de las casas, como recordándoles  
su origen guerrero y con la vanidad del inválido que  
oíra su última ilusión en ponerse el uniforme.

Enfrente, dejando á la izquierda el camino del  
Palo que no cesa de torcerse hasta que consigue es-  
capar de entre los árboles para venirse con su ami-  
gota la orilla, junto á la Malagueta que entrándose  
en el agua fija un pueblecillo flotante; y avanzan-  
do de la torre de la farola que se empina sobre las  
peñas con la apariencia de un enorme como trueno  
do de azúcar, se distingue el puerto que con los to-  
nos oscuros de las embarcaciones de la bahía, los  
grises de las murallas y los muelles, y los claros de  
las casas de la cortina y con el brillo de la luz que  
charola la dársena saliendo todo el conjunto, pare-  
ce una fotografía inmensa vista al través de la lente  
enorme de un gran kaleidoscopio. Más adelante, he-  
rido por el sol que cabrillea en las burbujas del cie-  
lo, trazando en las ondas cizgas de chapas que se  
mueven como si parpadearan encendidos regneros  
de lucecitas á flor de agua, se extiende el Mediter-  
ráneo que bate la costa con la espuma de una jabo-  
nada continua, y se aleja creciendo sus ondulaciones  
en la lontananza, como el mar enamorado de lo  
azul se empinase para besar el horizonte.

Por tierra, partiendo de las fábricas que forman  
al paisaje una empalizada de chimeneas, se pierde la  
alfombra de la vega, bordada de prados, huertas y  
jardines que dibujan en el terreno sus grecas de  
frondas soldadas por los copos de nieve del caserio;  
luego el piso se encostra; buscando las falda de los  
montes parece que baila un tropel de naranjos y li-  
moneros, cuyos frutos cuelgan y relucen en la esme-  
ralda del follaje, como farolillos venecianos de una  
iluminación, apagados y bañados de sol; se acaba el  
verde oceano de las cañas de azúcar y cierra la  
perspectiva una diadema de montañas que coronan  
la ciudad, salpicadas de fincas de recreo que asoman  
en aspecto de nido entre las franjas de torzal de los  
viñedos y los doseles de veludillo de los olivares.

Hé aquí el panorama de Málaga, mi querido Pa-  
corro; los pulmones respiran complacidos de esta  
atmósfera purísima y sana; los ojos se deleitan  
recibiendo con ansia la profusión de imágenes que  
se les entra por la retina; el aire viene cargado de  
perfumes y huele á la vez á mar y á campo; siéntese  
en é pírta en plena naturaleza... ¡Lástima que el

rumor de la ciudad suba á cortar las alas á la ima-  
ginación, arrancando á la mente del sueño de lo infi-  
nito y obligándonos á bajar los trescientos sesenta  
y cinco escalones de piedra de la torre, con el alma  
atazada por la envidia á los vengejos que viven en  
las alturas del campanario!

A. PEREZ NIEVA.

Málaga, Octubre de 1888.

CAMINOS DE HIERRO ELÉCTRICOS

La explotación de los tranvías eléctricos, entrada  
muy recientemente en el terreno de la práctica, va  
tomando, así como todas las demás aplicaciones de  
la electricidad considerable desarrollo.

En Europa y especialmente en Londres, explo-  
tan ya este género de locomoción muchas sociedades  
que de día en día ensanchan su campo de ac-  
ción.

La longitud de las vías explotadas actualmente  
en los Estados Unidos de América del Norte, se  
eleva á 290 kilómetros, de los cuales 43 están en  
Pensilvania, 37 en el Estado de Nueva York, y 25  
en el de Ohio; el resto está distribuido por otros  
once Estados.

Casi todas estas vías han sido construidas en  
1887.

Hay además en construcción ó á punto de em-  
pezarse otros 248 kilómetros.

Los sistemas adoptados son muy variados. El  
primer tranvía establecido (1865-67) ha sido el de  
Los Angeles (sistema D.F.); el último construido es  
el de la cuarta Avenida en Nueva York y Harlem  
(sistema Julien).

EL GENERAL SALOMON

El general Salomon, ex presidente de la Repú-  
blica de Haití, ha muerto en París el 20 de Octubre  
del año en la Av. ni'a de Victor Hugo número 3.

Había sido ministro del emperador Souloque,  
que le quería mucho. Pero esta circunstancia y su  
participación en el gobierno imperial le costó un  
largo destierro. Sin embargo, en 1879 consiguió ha-  
cerse elegir presidente, siendo su gestión tan grata  
á los haitianos, que estos volvieron á elegirle en  
1886. El general Salomon fomentó la última insur-  
rección que le hizo abandonar su país para siempre.

El general Salomon era lo que se llama todo un  
buen mozo. Tenía dos metros de estatura, un pelo  
abundante, ojos claros y maliciosos y un cutis negro  
como el azabache. Además una voz dulce y simpáti-  
ca, que daba gran encanto á su conversación.

Era un excelente sujeto, de carácter afable y dis-  
puesto á todo.



UNOS TANTO Y OTROS TAN POCO

Ayuntamiento de Madrid



## COALICION DE SEGUNDO GRADO

Fue nuestro distinguido redactor-corresponsal en París, el primero que dijo y confirmó, contra el sentir de la mayoría de las gentes, no haber llegado a término la coalición entre progresistas y federales.

En la curulesima carta, inserta en otro lugar de este número, y sobre la cual llamamos la atención de nuestros lectores, ratifica hoy en todas sus partes lo adelantado por telégrafo.

Nos participa además que puede y está dispuesto, si fuere necesario, a probar sus aseveraciones; advertencia para nosotros ociosa, pues desde hace largo tiempo las dotes de competencia, imparcialidad y madurez de juicio que adornan a nuestro querido compañero nos merecen ilimitada confianza.

A decir verdad, no nos exigió la confirmación de tales noticias.

Desde la llegada del Sr. Pi, veníamos ya observando ciertas significativas singularidades en la conducta de los prohombres y los diarios que llevan la representación del partido federal y del partido progresista, así en la política, como en la prensa.

Encerrado permanecía el Sr. Pi y Margall en la reserva más profunda; *El País* se limitaba a dar vagas noticias prescindiendo de todo género de explicaciones; y *La República* no había tenido más que estas ambiguas frases para anunciar el fausto suceso:

«Nuestro jefe se propone hacer público por medio de un manifiesto, que no ha de tardar mucho en ver la luz, el resultado de sus conferencias con el Sr. Ruiz Zorrilla.

Existiendo esta propósito, nacido de lo que el eminente republicano considera un deber ineludible para con el partido que tiene depositada en él toda su confianza, se explicarán fácilmente los lectores que no anticipemos nosotros lo que pronto han de saber los federales por la autorizada palabra del Sr. Pi, a quien deben corresponder los honores de la primera tratándose de un asunto en que ha intervenido tan directa y personalmente.

En actitud análoga y aun más recelosa se ha colocado *La Justicia*, de cuyo inspirador se orea que está de acuerdo con el Sr. Pi y Margall para los nuevos trabajos coalicionistas y aun que había contribuido a redactar como si dijéramos el pliego de condiciones.

A pesar de ello, *La Justicia*, amén de no censurar, sino algunas líneas al asunto, ha vuelto a su tema de la concentración de fuerzas republicanas, iniciado justamente a raíz del fracaso de la primera coalición, cuando se apartaron unos de otros los salmeristas y los zorrillistas.

Con todas esas premisas, claro es que las categorías aseveraciones de nuestro corresponsal parisiense no podían maravillarnos. Como que en ellas hemos encontrado una cabal explicación de lo ocurrido.

Otra vez han resultado estériles los empeños de progresistas y federales.

¿Por qué guarda silencio el Sr. Ruiz Zorrilla? Porque cree que es el Sr. Pi y Margall a quien corresponde romperlo, toda vez que suya fué la iniciativa en las últimas negociaciones.

¿Por qué guarda tan ténaz misticismo el jefe de los federales? Nuestro corresponsal lo expresa en dos hipótesis, perfectamente admisibles. Porque no debe de ser muy agradable para el Sr. Pi, el confesar que el jefe de los progresistas se muestra hoy tan rehoso como de costumbre a aceptar condiciones de los federales, de cuyo concurso no espera ningún provecho. Porque debe costarle trabajo sumo el buscar una fórmula mediante la cual justifique a los ojos de los revolucionarios impacientes el compás de espera que ambas partes contratantes han puesto a la árdua empresa coalicionista.

Uno y otro, convienen solamente en un punto. En que es preciso suspenderlo todo hasta ver si se vota ó no se vota el proyecto de ley del sufragio.

¿No se vota? Pues entonces el Sr. Pi y Margall volverá a París y se volverá a tratar formalmente de la coalición futura.

¿Se vota? Pues hay motivos suficientes para vacilar desde ahora que la coalición se convertirá en electoral, perdiendo su carácter revolucionario.

A esto se han reducido las negociaciones y ese es el único fruto recogido.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha dado, según traza, al señor Pi y Margall una lección de maestro. Fue éste a París, para demostrar a aquel la conveniencia de que tornase a España poniendo fin a un voluntario destierro, y se ha encontrado con que el Sr. Ruiz Zorrilla, hablando de posibles y futuras inteligencias electorales, demostraba al Sr. Pi y Margall la inconveniencia cometida al renunciar los derechos de diputado a Cortes.

Si de tal suerte han pasado las cosas fuerza será convenir en que hacen bien federales y zorrillistas al disimular la alegría que haya podido causarles tan problemático triunfo.

## ECOS POLITICOS

Aunque parezca mentira, los periódicos conservadores son los que se dedican ahora a escribir chistes contra el Sr. Cánovas.

Véase la clase:

«El Sr. Mártes ha desistido de su viaje a Zaragoza y Barcelona.

Sin duda porque el ministro de Fomento lo habrá dicho:

«¡Ojo, D. Cristino, que asan carne!»

Lo dicho, los conservadores se divierten como los niños chiquitos.

Que se miran al espejo y se sacan la lengua.

De *La Iberia*:

«El Correo Español siente que Cánovas no imite al rey de Atenas, que consintió morir en la batalla por la salvación de su patria.

Ya que *El Correo Español* oficia de oráculo delífico, debiera dedicar sus adivinatorios consejos al monarca en partidos que, aun mejor que el Sr. Cánovas, podría hacer de Códice.

Pero la virtud helénica no anima al tenaz, aunque desengañado pretendiente.

Claro que no.

Las virtudes húngaras son las que le animan.

Una observación de *El Imparcial*:

«Dice *La Iberia* que la política está en calma. Y los despachos-telegramas del extranjero no acusan ninguna noticia de interés.

Se conoce que todo el mundo se ha puesto de acuerdo para celebrar la víspera de su santo.

Porque hoy es el santo de todo el mundo.

Y hoy también.

Porque todos están anhelando cesación de sacar ánima.

Y son muchas las que esperan el santo advenimiento.

Una noticia muy curiosa de *La Correspondencia* de Arce:

«Los amigos del Sr. Nocedal han participado a sus correligionarios de provincias que no concurren por ningún concepto a ningún acto en que el día 4 del actual se celebre el santo de D. Carlos.

Es la confirmación del destronamiento.

En el cual sale perdiendo el bendito San Carlos Borromeo.

Que va a presentar este año el Padre Eterno muchas menos oraciones que cuando estaban a buenas Nocedal y el Pretendiente.

En este, como en otros casos, siempre paga culpas el más inocente.

Habla *El Correo* de las representaciones del Don Juan Tenorio, y luego dice:

«En los círculos políticos del Congreso no se ha representado nada esta tarde. Tan místicos andaban, que apenas han dado señales de vida.»

No se representó nada, porque no hay luz eléctrica ni telon metálico.

Pero en cuanto se llenen esos requisitos, ya verá *El Correo* qué comedias se ponen en escena.

La primera de todas el *Tenorio*. Hará de protagonista el Sr. Sagasta. De Mejía, D. Antonio. De Comendador, Martínez Osmpo. De doña Inés, Alonso Eadulitz. De Centellas, Gamazo. Y así sucesivamente.

Habla *El Correo* de los círculos políticos: «Pero la mayoría de los concurrentes a los mencionados círculos, ponían poca atención en estas matemáticas; gustándose más, hablar a oír hablar mal, del gobierno.»

Esa es la conversación que más agrada. Ahora y siempre.

Nuestro muy querido colega *La Publicidad*, se hace cargo en un razonado artículo de las declamaciones conservadoras, que deja maltruchas con estas frases:

«Han silbado a D. Antonio Cánovas ¿y qué? Hagamos memoria señores conservadores, y no exageremos la importancia de accidente tan simple como insignificante.

Las instituciones no pueden salir a la calle, dice D. Antonio Cánovas. Fantasia é imaginación se necesita para soltar semejante afirmación. ¿Quién gobernaba en España, cuando D. Alfonso XII recibió estrepitoso silbo en la plaza de San Jaime de esta ciudad? ¿Gobernaba D. Antonio Cánovas? ¿Qué acuerdos tomó entonces D. Antonio Cánovas? Se limitó a deplorar el hecho, destituyendo además al gobernador civil, Sr. Aldecoa, para reponerlo en cuanto se demostró, que la silba no podía haber sido prevista, ni tampoco contenida ni castigada.»

El razonamiento es concluyente, pero aun dice más nuestro estimado correligionario barcelonés:

«En cambio, señores conservadores —y lo decimos nosotros los republicanos amantes de la verdad— gobernando el Sr. Sagasta, gobernando el partido liberal, han pasado las instituciones media España, y dónde han recibido silba como la que tanto afectó a D. Alfonso XII y a los personajes que le acompañaban?

Vea, pues, el Sr. Cánovas cómo es el colmo de lo soberbio y de lo absurdo y de lo injusto, soltar pueriles afirmaciones, que sobre ser indignas de su talento, el algo demuestran, es el deseo del jefe del partido conservador, de aparecer a más altura, con más importancia, no ya que el Sr. Sagasta y demás jefes de partido, sino del mismo trono, cuyo prestigio tanto padecen por las genialidades del Sr. Cánovas.»

Faltaba tras estos ciertos golpes demostrar que este gobierno ha desagraviado al Sr. Cánovas mejor que éste a Alfonso XII, y hé aquí como lo demuestra *La Publicidad*:

«Conste, pues, señores conservadores, conste que en pleno gobierno canovista, silbaron, como no hay memoria en este país, a D. Alfonso XII, y que, en pleno gobierno liberal, no han silbado más que a D. Antonio Cánovas del Castillo, en aras de cuya soberbia ha quedado cesante el gobernador de Zaragoza, ha ido a la cárcel porción de infelices, con lo cual se ha demostrado más intención de gobierno que la que puso el ministerio conservador al cuidado del rey de la Restauración.»

Demuestra esa conducta de los conservadores una falta de virilidad, de solería y de confianza en la propia valía, que se corroboran más y más por las múltiples y desatinadas versiones que llevan hechas de los sucesos de Zaragoza.

## DE PARIS

30 de Octubre.

La discusión general de los presupuestos sirve anualmente para que las derechas enjaretan sus discursos de oposición a la forma republicana. Son oraciones propagandistas destinadas a los respectivos distritos de los diputados que las pronuncian, y de ordinario no producen sensación alguna. A este primer acto sigue la controversia de los créditos concedidos a cada ministerio, en que ahora se ocupa la Cámara.

Aparte del departamento de Marina, en cuya discusión el ministro ha tenido que oír cómo la armada francesa es inferior en cuanto a material a Alemania, Italia é Inglaterra, los restantes no han llamado la atención. El almirante Krantz dijo en su discurso, contestando al de oposición, que si bien el material naval es en parte viejo, no hay que imaginarse inservible y no pueda prestar grandes servicios. No hay flota alguna que sea enteramente nueva. El arte naval se perfecciona sin cesar: los tipos más recientes pierden su novedad de un día a otro.

De aquí que sea preciso reparar los buques viejos so pena de tener una escuadra siempre en construcción y nunca lista. Pero el ministro vióse obligado a confesar que de torpederos y avisos se anda mal; con los 11 que hay en construcción llegarán al número de 29, en tanto que Italia posee 108 y Alemania 100, de un tipo más perfeccionado. Aunque los cruceros de hierro son escasos, entiende el almirante Krantz que los de madera, armados de 15 cañones, podrán defenderse de los blindados, y aun hacerlos perecer si son dirigidos por hombres de corazón. El orador quitale asimismo importancia a los cruceros. «Las guerras que se provocan —dice— no serán tan largas que den tiempo para hacer gran daño a la marina mercante. Será preciso atacar inmediatamente las fuerzas militares del enemigo, sus puertos ó sus escuadras, y para este objeto necesitase más que nada unidades de línea. Y estimo que mejor que defender nuestras costas será atacar las del enemigo; y tan profunda es mi convicción que si se intenta que nuestra marina permanezca a la defensiva, declaro desde ahora la necesidad de confiar a otro la dirección de este departamento ministerial.»

Los aplausos de toda la Cámara acogieron estas frases de ruda franqueza, seguidas de otras no menos levantadas: «¿A la pregunta que se me hace de si estamos dispuestos, o no poder contestar que sí. No hay quien pueda atacarnos en número igual; imposible asegurar la victoria, pero que las probabilidades son equivalentes, si no es que llevamos alguna de ventaja. Después de todo, la guerra no se hace con barcos solos; y nuestros marinos, bravos, instruidos y disciplinados, darán a la que hablar de ellos.» Este discurso levantó en la Cámara un sentimiento unánime de entusiasta aprobación.

Fuera del Parlamento reverdecen los manejos bulangeristas. A continuación de la noche del teatro Lírico, en que M. Boulanger dió en espectáculo promoviendo el conculgamiento escandaloso en el público molesto de tanta y tan inútil exhibición, vino el banquete de anteyer, anunciado pomposamente co-

mo acontecimiento extraordinario, pero que no traspasó los límites de las manifestaciones tumultuarias a que nos tienen acostumbrados. Los concurrentes fueron ochocientos y pico; comariontes de tercera categoría la mayor parte; patriotas fanáticos, curiosos amigos de jarana y comparsas de los dos sexos, entre los que figuraba una robusta hembra, con el pecho convertido en espatera de cruces, y perteneciente a la más distinguida clase de cantineras del ejército. Detrás de la silla de M. Boulanger, un garbido mozo empuñaba con ademán guerrero una maltrucha bandera que en la época del Terror sirvió de enseña a un batallón de nacionales. Este histórico estandarte se alquila por horas siempre que hace falta en las reuniones patrióticas. La sala del festín era la de un mal café; y para ser orgía no le faltó al banquete más que la delicadeza y abundancia de los manjares: el bullicio, la immoderación y los excesos no escasearon desde el prólogo de la comida. La síntesis del discurso la conocen ustedes: una diatriba contra el ministerio y su proyecto de revisión; un dardo inofensivo a la irresponsabilidad presidencial; cuatro vulgaridades orientales y un centenar de frases repetidas en todas las alocuciones del orador. Induljir por solazación a su programa. El enigma si que en pie. Los republicanos que le siguen olean por intuición que con el plebiscito arráigase la República; los monárquicos cuentan con que de la apelación al pueblo nacerá la monarquía. ¿Quién se engaña? El silencio es la salvación de M. Boulanger. Solamente por haber afirmado que es sinceramente republicano, disgustándose ciertos partidarios suyos de la derecha y dispónense a declarar que, si le animan y secundan en el ataque a los poderes existentes, es a condición de franquearlos el paso sin empeñarse en reformar una institución a la que tienen declarada guerra sin cuartel. Con otra oración por el estilo verás cómo le despedazan los imperialistas, reduciéndose entonces su papel a capitanear un exiguo grupo de descontentos de la extrema izquierda. Sus órganos en la prensa y sus secuaces en las calles, no desaprovechan conjuntura ni escatiman medio para mantener vivo el escándalo. El matrimonio de su hija ha sido publicado en los periódicos como espectáculo, y la ceremonia que tiene efecto hoy, realízase para los desocupados con todo el atractivo de un Rosario de la Aurora.

Con el objeto de poder dar cuenta del resultado de las negociaciones entre progresistas y federales, dejó abierta esta carta hasta el fin de las conferencias. La esperanza de los que creían tosar el término de la ansiada coalición, ha resultado burlada. El señor Ruiz Zorrilla se niega a hablar, porque considera que quien debe explicarse es el Sr. Pi y Margall, dándole cuenta a sus oponentes del resultado del encargo con que a París le enviaron. Tal vez no lo haga por dos razones: primera, porque tendría que confesar que el jefe de los progresistas mudárase rehoso a aceptar condiciones de los federales, considerándose con fuerza sobrada para promover él sólo la revolución, y temer además que los aliados de un día se le vuelvan salmeristas al siguiente; segunda, porque para decir verdad, verías precisado a reconocer que el mal éxito de su empresa débese en mucha parte al momento escogido para intentarla. Su falta de tino solo es comparable al desacuerdo del gobierno alarmado al país, cuando la tranquilidad está asegurada, si son honradas sus promesas. El Sr. Pi y Margall torna a Madrid sin llevar a cabo arreglo alguno, porque para el término de la inteligencia entre federales y progresistas, ha sido preciso abrir un comado de espera que ha de cerrar la ley del sufragio. Que ésta no se vote, y el señor Pi y Margall volverá a París. Los revolucionarios no harán nada antes de conocer la resolución del gobierno. Tal vez votado el sufragio, la coalición sea electoral, pero no revolucionaria. Y esto lo digo, porque no es un misterio ni aun para el gabinete. Inventar en los actuales momentos una agitación que no existe, con ánimo acaso de dejar incumplidas sagradas promesas, es un recurso desacreditado y peligroso.

L. ARZUBALDE.

## TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Valencia 1.º (9.35 n.) —La comisión de republicanos históricos de Madrid, presidida por el señor Morayta, fué al llegar visitada por representantes del casino y de los comités provincial y local. Deferente y agradecida a las efusiones de aquellos distinguidos correligionarios, suspendió el viaje a Madrid y asistió en el Grao a una opípara pasella.

Esta noche se celebra una solemne velada en el Casino.

Mañana viernes, saldremos para Madrid en el tren correo. —Lete.

De la Agencia Fabra.

PARIS 1.º —Según noticias de Roma, los ministros de la Guerra y de Marina de Italia, se encuentran dispuestos a solicitar nuevos créditos para completar los armamentos.

Hoy es esperado en Roma el Sr. Crispi para asistir al Consejo de ministros, en el cual debe tratarse de tan importante asunto.

SUAKIN 31. —Durante la noche última, los rebeldes sudaneses que citan esta plaza, han hecho una nueva tentativa contra el fuerte que protege el depósito de agua potable.

El enemigo ha sido rechazado, resultando heridos dos soldados de la guarnición del fuerte.

SAN PETERSBURGO 1.º —El czar, acompañado de su familia, llegó ayer a Charkoff, siendo recibido con grandes muestras de entusiasmo.

El soberano se mostró muy conmovido al visitar el hospital donde han sido trasladados los heridos en el desmoronamiento del tren imperial.

Por la tarde, la familia imperial prosiguió su viaje con dirección a esta capital, donde se le prepara un magnífico recibimiento.

BERLIN 1.º —El emperador Guillermo ha regresado a Potsdam procedente de Leipzig.

LONDRES 1.º —Las últimas noticias del Africa Central son graves, temiéndose que todos los europeos que se encuentran allí sean víctimas de los más brutales atropellos.

La Sociedad de las misiones del Africa Central ha sido informada oficialmente, que a consecuencia de la intervención inminente del gobierno inglés en las costas de Zanzibar contra los traficantes de esclavos, es conveniente que todos los europeos abandonen las estaciones del interior, para evitar las represalias por parte de los árabes que se dedican a la trata.

VAPOR CORREO

SANTOS 31. —Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Isia* de Leon.

PRUEBA DE AFECTO

PARIS 1.º —El presidente de la República monseñor Carnot, ha remitido hoy directamente un telegrama al czar de Rusia, felicitándole por la providencial salvación de la familia imperial en el siniestro del camino de hierro, que tantas víctimas ha costado.

Este acto no tiene otra importancia que el poner de manifiesto las cordiales relaciones del Imperio ruso con la República francesa.

## NOTICIA MUY GRAVE

EL HAYA 1.º —El estado del rey de Holanda no señala mejoría alguna; su postración es muy grande. Como poco y desde hace bastante tiempo no abandona el lecho.

Ha sido mandado llamar telegráficamente al doctor Van Kleyens.

## AUSTRIA TAMBIEN

VIENA 1.º —Con motivo de la salvación del czar de Rusia, el emperador de Austria le ha felicitado cordialmente por telégrafo.

Análogas manifestaciones ha hecho el conde de Giers, el ministro Kalkrky, en nombre del gobierno austro-húngaro.

## UN CONVENIO DE MINISTROS

PARIS 1.º (tarde). —Se acaba de celebrar un importante Consejo de ministros.

El Sr. Goblet anunció que, tan pronto como tuvo noticia de que la familia imperial rusa se había librado de un grave accidente, encargó al embajador de Francia en San Petersburgo, que felicitase al czar en nombre de la República francesa.

El ministro de la Guerra dió algunas noticias sobre la situación militar de la Argelia.

Dijo que las inquietudes que se tuvieron respecto del estado del Sur-oranés, se han disipado por completo.

El ministro de Comercio habló de los trabajos de la Exposición de París de 1889.

Dijo que los expositores tendrán que pagar menos en dicha Exposición que en la de 1878.

Añadió que la torre Eiffel alcanza ya la altura de 178 metros, y que los 122 restantes quedarán terminados a fines de Enero próximo. Dentro de tres meses, pues, la torre tendrá toda su altura de 300 metros.

## TERMINO EL CONFLICTO

LISBOA 1.º —Las corbetas de guerra portuguesas, *Vasco de Gama* y *Reina de Portugal*, han regresado procedentes de Larache, cuya fortaleza saludó la bandera lusitana, quedando así resuelta la cuestión con el gobierno marroquí.

## EL VAPOR EN AFRICA

SAN PABLO DE LOANDA 31 (9 noche). —Se ha verificado solemnemente la inauguración oficial de la explotación del primer trazo del ferrocarril de Loanda á Ambaca.

Según el proyecto esta vía férrea debe atravesar el continente africano.

## EL IMPUESTO SOBRE LA RENTA

PARIS 1.º —El proyecto de ley relativo al impuesto sobre las utilidades, a pesar de las modificaciones en él introducidas, cuenta con muy escasos partidarios en la Cámara, ni aun en la extrema izquierda.

No se sabe si el gobierno lo declarará cuestión de gabinete, pero en todo caso el ministro de Hacienda dimitirá si no tiene mayoría.

## LOS TIGROS

PARIS 1.º —Vuelve a notarse bastante calma en los mercados de trigo de Francia y alguna tendencia a la baja.

Lo mismo sucede respecto de las harinas.

Continúan en grande escala los arribos de cereales procedentes del extranjero.

Han pasado por el estrecho de los Dardanelos 72 buques cargados de dichos artículos, para diversos puertos del Mediterráneo y el Atlántico.

## EL INSTITUTO DE VACUNACION

Con el epígrafe de «Un servicio mal organizado» insertó *La Iberia*, en el pasado Octubre, un artículo referente a los vicios de que adolece la organización actual del Instituto de vacunación del Estado, alegando como argumento *ad hominem* para deducir su defectuoso régimen, el que no estuvo dispuesta una ternera con vacunas, cuando el Gobernador de esta provincia, la pidió *statim*, a fin de utilizarse a aquel mismo día, en el inmediato pueblo de Villarejo de Salvanés, invadido a la sazón por la viruela.

Después de esto y de algunas vagadas de f. r. m. lario, se pide un remedio a males tan malos por virtud de sabias y necesarias reformas, que no se detallen ni concreten por demasiado sabidas, y por fices confusas taladramente que lo que se necesita ante todo y sobre todo, son medios, es decir, presupuesto y dinero, con que cubrir aquellas atenciones, pues al personal del establecimiento se le proclama idóneo, celoso y entendido.

Para concluir por ahí más valiera, ó no haber empezado, ó haber empezado de otra manera menos redundante y paradójica, designando el principal objetivo: «Dinero» —Y como esto no es posible en los tiempos que acozamos, en que las economías amenazan suprimirlo todo, sobra la censura, si no sobra el artículo, a no ser que metiendo ruido y haciendo atmósfera con las reformas, se quiera condorosamente hacer pensar en la supresión ó en el cambio de f. r. m. lario, entregando este servicio a la industria particular, que le haría favor al Estado de facilitar vacunas, por las cantidades hoy consignadas en presupuesto, ó quizá con alguna rebaja. Con esto se conseguiría, si no una economía, un ingreso seguro para el ó los que recibiese la subvención, y que el público se quedase entre mistificaciones y reservas, sin este servicio esencial y sin vacuna en las condiciones que hoy la tiene. Porque es de advertir, que el Instituto, viene satisfaciendo las necesidades de toda España, desde hace muchos años y surtieron a las Diputaciones, a los Ayuntamientos y establecimientos públicos, y a la Nación en general, lo mismo en épocas normales que en anormales ó epidémicas. Vaya un ejemplo para demostrarlo. —Cuando hace dos años próximamente, la viruela hacía estragos en esta capital, un ilustre académico, a la sazón Director del Instituto de vacunación del Estado, de acuerdo con la comisión de vacunas de la Academia de Medicina propuso, por medio de la Dirección general del ramo, al Ayuntamiento de Madrid, enviar una ternera con vacunas, gratis y gratuitamente a todas las casas de socorro de la población, que se sucedían en este servicio. De tal manera se lograría que hubiese todos los días vacunación en un distrito de la capital, con personal y material del Instituto también gratuito, además de los tres días semanales en que aquel establecimiento del Estado tiene vacunación pública durante los meses de primavera y otoño.

Por razones tan especiosas como largas de enumerar y como de costumbre, por los cruces y rozamientos de los intereses personales en él y los tradicionales obstruccionismos, la proposición no fué aceptada por el Ayuntamiento, quien, a pesar de su negativa, debió de reconocer la necesidad de este servicio, olvidado hasta entonces, supuesto que se decidió a establecerlo inmediatamente. Ignoramos en qué condiciones económicas lo hizo, aunque estamos seguros de que, no serían éstas tan favorables como facilitadas por el Instituto. Ello es que encomendó el servicio a un gabinete particular, dirigido por un benemérito profesor, perteneciente al cuerpo de la Beneficencia municipal de esta villa. El servicio se estableció, pero desde los primeros momentos desgraciadamente todos cuantos cristales de vacuna empleaba en aquel servicio, y el Instituto sin atender al anterior desaire, estafizó cumplidamente dichos pedidos, pudiendo desempeñarse con holgura el servi-



oio de vacunación, merced á este poderoso auxilio en todos los distritos de la capital.

Y estos no son dichos, sino hechos que constan en una comunicación en que el presidente del Ayuntamiento, dá gracias á la Dirección general por su excesivo celo en atender á aquellas necesidades, ponderándose la calidad de la linfa vacuna y los magníficos resultados obtenidos con su inoculación. También la Diputación provincial de Madrid, los Gobiernos civiles y las Diputaciones de muchas de las provincias donde la viruela epidémica hizo estragos por aquellos tiempos, remitieron idénticas comunicaciones.

De lo cual resulta: 1.º Que aunque el Ayuntamiento de Madrid desairó la oferta del Instituto del Estado, necesitó de su linfa vacuna desde el primer momento, hasta el punto de que sin ella, no le hubiese sido posible—á pesar de los recursos con que creía poder contar cuando estableció la vacunación gratuita y pública,—satisfacer las necesidades de tan importante servicio, que se llevó á cabo, sino con el personal, con el material del Instituto. 2.º Que las Diputaciones, los Ayuntamientos y establecimientos públicos de la Nación, á pesar de las instalaciones y gabinetes particulares siempre insuficientes, muchos de ellos subvencionados, necesitan de la linfa vacuna del Estado, como lo prueban los millares de orígenes y tubos enviados anualmente por la Dirección general de Sanidad á todas las provincias. Todo esto demuestra que para algo sirve el Instituto, al cual no falta en verdad, ni plan, ni organización, ni interés, ni criterio para llevar á cabo los trascendentales servicios que deben encomendarse para bien de la ciencia y de la humanidad. Lo que sí le falta, y en esto convenimos con *La Iberia* son medios, recursos, presupuesto, dinero en una palabra, sin lo cual todo servicio y toda organización se vuelven imposibles. La reforma está hecha y sometida á la aprobación de los cuerpos consultivos del Estado; se aprobará seguramente, pero no se establecerá por la consabida falta de recursos, de lo cual no puede hacerse responsable al personal ni al Establecimiento.

Por lo demás, séase que las terneras vacuniferas, no pueden tenerse al minuto de pedirse, y que el Instituto carece de fondos para llenar tal exigencia, siquiera dé por lo menos, aun en los meses de verano ó invierno riguroso, dos vacunaciones semanales y, por consiguiente, dos terneras por semana.

#### EL DISCURSO DEL SEÑOR SILVELA

«Teoría y práctica de la acción pública en el Enjuiciamiento criminal», fué el tema elegido por don Francisco Silvela para inaugurar anteanoche el curso de la Academia de Jurisprudencia, de la cual es presidente.

Hé aquí un extracto del discurso: Después de reseñar la parte histórica de la acción popular, encontrando en el decreto de Abril de 1844 el reconocimiento explícito de dicha acción, limitada entonces á los delitos de imprenta, entra el Sr. Silvela en la legislación positiva.

La ley vigente de Enjuiciamiento criminal establece una acción pública y popular para acusar, en vez de limitarla al ofendido y sus herederos, y como forma de esa acción, la querrela con la prestación de fianza para estar á las resultas del juicio.

Pero respecto á lo que sea la acción popular, se ha creído por muchos ver en ella solamente una facilidad ofrecida á muchos para poner en movimiento la acción pública y se ha dicho, en verdad, que el artículo 101 de la ley de lo criminal declara que todos los españoles pueden ejercitarla; es cierto que pueden querrelarse, hayan sido ó no ofendidos por el delito, pero esto es para principiar un sumario, para perseguir un delito olvidado ó desconocido; pero cuando el procedimiento se incoó, cuando el ministerio fiscal ha ejercitado la acción pública ó el directamente lesionado ha producido su querrela, entonces la acción pública está agotada ya, se ha puesto en ejercicio, y al ministerio fiscal y al interesado y al tribunal toca exclusivamente intervenir en el procedimiento.

Después de comprobar este concepto con un auto dictado por la Audiencia de Madrid, hace referencia el Sr. Silvela á lo ocurrido con motivo del crimen de la calle de Fuencarral.

Presentada la querrela—dice—por seis directores de periódicos en causa criminal cuyo sumario había pasado á la Audiencia, fué desestimada la querrela, pero considerando el tribunal que si bien la ley no autoriza en ningún artículo la intervención de los no perjudicados por el delito, no lo prohíbe tampoco, no hay inconveniente en que intervengan en cualquier estado de la causa, siempre que sea antes de la calificación.

El derecho á la acción popular no puede considerarse hoy como es considerada en Roma, como participación de la soberanía: no es tampoco un derecho natural ó individual, pero es una función que se confía al ciudadano, al igual del derecho de sufragio ó de elegibilidad para cargos públicos, y que le coloca en la categoría de perjudicado por el delito desde el momento que se presenta ante los tribunales procurando la persecución de ese delito, la averiguación de sus autores, la fiscalización de lo que los representantes del Estado hayan hecho ó dejado de hacer para cumplir debidamente su misión.

Pero á la extensión del principio acusatorio, debieron responder fórmulas y amplitudes de procedimiento que pusieran al alcance de todos los ciudadanos la intervención en tales funciones, cuyo ejercicio fuere distinto y separado del particular ofendido y del ministerio fiscal, representante del Estado.

En Inglaterra el ministerio público no existe como institución organizada, sino que el Estado lo instituye cuando conviene poner en movimiento la acción pública. Las corporaciones y las parroquias intentan con frecuencia acciones criminales, y las grandes ciudades crean y dotan plazas para abogados distinguidos encargados de la persecución de los crímenes.

En España no podemos contar, desgraciadamente, con tales iniciativas.

La libertad necesita permanecer mucho tiempo esotizada en las leyes antes de que penetre en las costumbres, y por tanto, las libertades ó innovaciones peligrosas son aquellas que piden al Estado y á la ley organismos de carácter preventivo apoyados y fortalecidos por el presupuesto, y cuyos procedimientos y funciones se imponen por mandato de la autoridad pública, de suerte que el pueblo mismo que los abomina y detesta, que se siente sin fé y sin pasión y sin capacidad para disfrutarlos, tiene que ajustarse más ó menos á sus fórmulas, y burlando las más de las veces la misma ley, hace ridículo escarnio de la preciosa conquista, y convierte en instrumento de tiranía ó en semillero de inmoralidades lo que se juzgó institución progresiva y benéfica.

De ahí nace para mí una distinción fundamental en orden á las reformas jurídicas, sujetas á las propias leyes de elaboración que las sociales y políticas: nada debe parecerse excesivo, nada asustarnos y preocuparnos por su amplitud y liberalismo cuando se trata de abrir ó facilitar caminos para que las actividades y energías individuales dejen sentir su acción sobre los organismos existentes, cuando esa actividad es espontánea, verdadera, y tiene por fin realizar una función social ó coadyuvar á ella, y no aspira á apoderarse de la fuerza del Estado para imponer sus soluciones; pero aquellas otras reformas que unos pocos escriben y firman sin consideración á

las fuerzas y aptitudes de los que necesariamente han de ponerlas en ejercicio, deben, por el contrario, espantarnos y adirgarnos por extremo.

Por lo cual conviene pensar en la responsabilidad que se contrae elaborando tales reformas á la ligera y no teniendo muy presente y á todas horas, y para toda clase de programas y desenvolvimientos, la triste y ya no corta experiencia de que las libertades fácilmente se otorgan aquí por duplicado, en comparación con los pueblos más adelantados y cultos; pero las energías, las costumbres, las cualidades para ejercitarlas con fruto, esas... recelo andar muy rayano á la edulcoración si digo que por lo común las adquirimos á medias.»

#### EL PROCESO DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Ayer dejó presentado el fiscal su escrito de calificación en este proceso.

Según nuestros informes, de cuya autenticidad no podemos responder, se establecen en él las siguientes conclusiones.

Que Higinia Balseguer, habiendo entrado á servir el 26 de Junio con nombre supuesto, realizó el hecho de autos el 1.º de Julio. Que narcoizó el perro, é injurió á doña Luciana una puñalada en el corazón, dos lesiones menos graves y dos cortaduras. Que después, con petróleo y aceite prendió fuego al cadáver, quedando éste casi carbonizado desde las rodillas á la cabeza.

Que entregó á Dolores Avila, noventa y dos mil doscientos reales y varias alhajas.

Estos hechos constituyen los delitos de robo con homicidio que define el art. 516 del Código, y el de incendio previsto en el 562.

Es autora Higinia y encubridora Dolores Avila, y no resulta que tengan participación los demás procesados.

Han concurrido las circunstancias agravantes de premeditación y abuso de confianza.

Por el primer delito pide para Higinia pena de muerte, y por el de incendio la de reclusión perpetua.

Para Dolores Avila 12 años de presidio, y para los demás procesados la absolución.

Pide también que el juez de instrucción informe acerca de si se han hecho recomendaciones á favor de Vazquez Varela y del Sr. Millan Astray, y de si la entrada de éste en la cárcel de mujeres, y su intervención en el sumario, fueron también efecto de ajenas indicaciones.

Por último, propone que se saque el tanto de onipa para averiguar en el correspondiente sumario lo que respecta á la ineficiencia en la custodia de presos y quebrantamiento de condena.

#### SECCION DE NOTICIAS

Ayer, á las ocho de la mañana, llegó á Madrid nuestro ilustre amigo y jefe, el Sr. Castelar, de regreso de Barcelona.

A pesar de lo intempestivo de la hora, y de las reiteradas súplicas para que nadie bajase á la estación del Mediodía, esperábase en los andenes numerosos amigos políticos, que le acompañaron luego á su casa.

El Sr. Castelar viene extremadamente satisfecho de su excursión por Cataluña, y no se cansa de expresar su admiración por el genio de los catalanes, ni de manifestar su gratitud por las muchas vistas distinciones y pruebas de afectuosa confianza que les ha merecido.

De su admiración y gratitud participamos nosotros.

El domingo 4 del corriente á las nueve y media de la mañana en el local de «El Gran Pensamiento» Atocha 29, tendrá lugar la inauguración de la escuela laica de niñas, creada por «Los amigos del Progreso».

Los señores socios pueden recoger las entradas en el local social, Colegiata, 6 principal.

El miércoles fué desarrollado el tema último del concurso de obreros agrícolas, y el mismo día se reunió el jurado, dejando finalizada la adjudicación de premios.

La lista de los agraciados y de los temas en que lo han sido, estará expuesta desde el viernes en el pabellón de la Diputación provincial.

La repartición de premios será en los primeros días de la próxima semana.

Después de una larga y penosa enfermedad ha fallecido en Carballino el honradísimo comerciante de aquella villa D. Pedro Parrondo, cabeza allí del partido republicano-histórico, y una de las personas que gozaban de las mayores simpatías en aquel país.

El Sr. Parrondo era ciego, más su ceguera no le impedía recorrer sin tropiezo las calles de la villa, dirigir con acierto los negocios de su casa, y estar al día, sirviéndose de un lector, del estado y marcha de la cosa pública. Sabíase de memoria los discursos más notables de su jefe el Sr. Castelar, y por el conocimiento preciso de fechas y sucesos, era una verdadera crónica viviente.

La muerte del Sr. Parrondo, que lamentamos de todas veras, pues baja todavía joven al sepulcro, ha sido muy sentida en el Carballino, entre todas las clases sociales, así como entre todos los numerosos correligionarios de la provincia de Orense.

Desearse en paz el buen ciudadano, y reciba su atribulada familia el testimonio de nuestro sentimiento.

El Consejo de administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, ha dispuesto que vuelvan á regir de nuevo las horas ordinarias—desde las diez de la mañana á una de la tarde—para las diversas operaciones del establecimiento en sus relaciones con el público.

Los pedidos de reintegros se admitirán en la oficina central los viernes y sábados (que no sean festivos), y los domingos á las horas señaladas, para satisfacerlos en iguales días de la semana siguiente.

Las imposiciones por primera vez y por continuación, se admitirán únicamente los domingos en la oficina central y en las sucursales.

Por ahora las imposiciones en la Central se verificarán en el edificio de la plaza de San Martín, y los pedidos y pagos en el de la plaza de las Descalzas.

Queda en suspenso el admitir pedidos de reintegro en las oficinas sucursales.

Con el fin de ensanchar el mercado y las calles de la Salud y de la Abada, el Ayuntamiento ha solicitado del gobierno que le ceda el ex convento del Carmen.

Con motivo de ser ayer el día que el público dedica á visitar los cementerios, reuniéronse gran número de personas en las puertas de los generales del Norte y Sur cerrados gubernativamente por amenazar ruina.

Llegó al del Sur, según se dice, un personaje, presidente de una corporación, y ordenó ó indicó solamente á los guardas la conveniencia de abrir la puerta, y así se hizo para satisfacción del público.

En el ministerio de Marina no habrá oficinas hoy ni mañana por motivo del estero.

Por la sesión de obra pía del ministerio de Estado, se convoca en la Gaceta de ayer á concurso durante dos meses para proveer la plaza de pensio-

nado de mérito por escultura vacante en la Academia española de Bellas Artes de Roma.

Para las plazas de maestros de instrucción primaria que se han de proveer en Santafé de América, se presentan 300 solicitantes.

Las vacantes que ocurren en las delegaciones de contribuciones del Banco de España, no se proveen por haber sido suprimidas.

Hoy á las ocho y media de la noche se reúne en el Círculo de la Unión Mercantil la comisión que se ocupa en la reforma de los aranceles de aduanas, con objeto de tratar del meeting proyectado.

La cobranza de las contribuciones territorial é industrial correspondiente al segundo trimestre, empieza hoy en todos los distritos de esta provincia.

El día 5, de una á cuatro de la tarde, dará principio en la inspección de la comandancia general de depósitos de embarque y Caja general de Ultramar, el pago de asignaciones de jefes, oficiales y tropa de los ejércitos de Ultramar, correspondientes al mes de Octubre próximo pasado.

El Centro del Ejército y de la Armada celebrará junta general ordinaria el sábado 3 del actual, á las nueve de la noche, para dar lectura á las cuentas y tratar de otros asuntos de importancia.

Por el ministerio de Fomento se ha concedido un auxilio de 80.000 pesetas para dar impulso á las obras de la colegiata de Covadonga.

Pronto se sacarán á subasta las obras del puerto de Vigo y su muelle de hierro, cuyo proyecto elevado á la aprobación superior ha merecido informes favorables.

Ha fallecido la señora madre de nuestros compañeros en la prensa D. Juan y D. Mariano Vallejo.

Participamos de su sentimiento por tan irreparable desgracia.

#### SUCESOS DE AYER

Uno de los tranvías de la línea del Norte atropelló anoche á un hombre de unos 46 años de edad, que estaba completamente embriagado.

El infeliz, con las dos piernas horriblemente destrozadas, fué, según parece, apartado de la vía por el conductor, que continuó su viaje tranquilo, porque nadie se enteró de lo ocurrido.

La guardia civil encontró á las once de la noche al atropellado, casi moribundo.

Trasladáronle á la Casa de Socorro, donde falleció al poco tiempo, sin identificar su persona y sin dar detalles del hecho.

Se ignora quien fuera el conductor del tranvía, ni qué número tenía éste.

En la calle de Calatrava dos jornaleros después de hacer muchas libaciones en diferentes tabernas salieron desahogados propinando uno de ellos á su contrario una puñalada grave en el pecho y otra leve en el estómago.

El agresor fué detenido.

Un niño de 12 años riñendo con otro de su misma edad le lanzó una piedra, produciéndole una herida grave en la cabeza.

En la Ribera de Carriedores, fueron detenidos dos hombres presuntos autores del robo de unas ropas.

Incidentalmente tal vez, anoche hemos oído decir que se reunió el cóncave de los prohombres á quienes se atribuye el propósito de formar el tercer partido. El sitio fué la célebre rotunda de la calle de Alcalá, y parece ser que de los concurrentes, el que más extremó su disgusto hacia la situación que preside el Sr. Sagasta, fué el general de la restauración, personaje que en todas ocasiones muestra idénticos temperamentos.

Otras cosas más cimos de lo tratado en la reunión citada; pero como todo ello nos parece desprovisto de fundamento, no queremos reproducirlo.

Tiene que oír lo que dicen los partidarios del general Cassola, á propósito de ciertos rumores sobre formación de un partido genuinamente democrático, del que dicho señor aparece como jefe. Lo más suave que alegan es que tales noticias sólo tienen crédito entre elementos ministeriales, hoy un tanto desabridos para el ex ministro de la Guerra.

Las mismas personas aseguran que dicho general sólo piensa en mantener su criterio militar y en llevarlo á cabo por los medios que crea más convenientes á sus compromisos y á su posición dentro del partido liberal dinástico.

El tema de la coalición sirvió ayer todavía, á falta de asunto más nuevo, discusión á los políticos ociosos. Un federal pactista á quien hubimos de observar que la reserva excesiva que se guarda sobre lo hecho, sirve á muchos para asegurar que no se ha podido venir á un acuerdo perfecto en las conferencias de París, nos contestó que en uno de estas días convocará el señor Pi al Consejo federal para darle cuenta de lo convenido. Pero se nos figura que el federal audido andaba un tanto atascado de impresiones, por que los términos en que ayer se expresó *La República* no dejan lugar á la duda. El señor Pi dará cuenta del resultado de su viaje á París en circular á sus correligionarios y congregando al Consejo federal.

Este, como queda del organismo federal pactista ha debido perder gran parte de su significación é importancia á juzgar por las muestras; pues no sólo se prescinde de su concurso para la acostumbrada consulta previa, sino que precisamente ayer *La República* que hasta el día 31 del pasado Octubre se llamó «órgano del Consejo federal», ha modificado su cabeza, denominándose «Diario federal» á secas.

Semejante modificación en estos momentos, se traduce por algunos como un propósito de curarse en salud el señor Pi, ante el temor de que el Consejo federal al enterarse por la anunciada circular de lo sucedido en París, no apruebe lo hecho por su jefe.

Para otros, el cambio hecho en la cabeza del diario federal, pudiera muy bien ser consecuencia de ciertos incidentes ocurridos durante la última sesión de la Asamblea federal, en la que se eligió el consejo, incidentes en los que pudo mortificarse un poco el amor propio del señor marqués de Santa Marta, propietario del periódico pactista. Y de cualquier modo, en opinión de cuantos de ello se ocupaban, no puede por menos de traducirse como síntoma de que el Consejo Federal ha perdido significación é importancia.

Los diputados provinciales fusionistas volvieron á reunirse anoche, á las diez, en el Gobierno civil, donde el Sr. Aguilera les había convocado, en su buen propósito de procurar un acuerdo, no obstante las tentativas anteriores.

El Sr. Aguilera repitió las exhortaciones á la concordia, apelando al patriotismo de todos y á la disciplina política, harto quebrantada con las disensiones que han salido á la superficie últimamente.

Por el momento, resultaron indolentes las exhortaciones del gobernador y la buena disposición que al parecer mostraban algunos de los beligerantes; los más continuaron en sus trece, y tras de mucho discutir se convino en facilitar al Sr. Aguilera para que confeccionase una candidatura en la cual procurase armonizar en lo posible las distintas aspiraciones, candidatura que todos se obligaron á votar.

Poco ha de vivir quien no lo vea.

Repuesto de su ligera indisposición, el señor Cárceyas salió anoche de Madrid con dirección á Za-

ra, acompañándole algunos de sus amigos y periodistas de su comunion.

Como no se circulen los avios hoy por la mañana, lo probable es que tampoco hoy se celebre Consejo de ministros.

#### GACETA OFICIAL

DE ROY

**PRESIDENCIA.**—Decreto decidiendo en favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador de Pontevedra y el juez de instrucción de Cambados.

**ULTRAMAR.**—Decreto dictando disposiciones para la concesión y uso de las marcas de fábrica y de comercio de Filipinas.

#### CORREO DE PROVINCIAS

Un telegrama de Cádiz, recibido anteaer, da cuenta de que en el palacio de la Diputación provincial se ha efectuado un robo por valor de 4.000 pesetas, consistente en objetos de arte, candelabros y tinteros de plata.

En Tay ha fallecido, víctima de horribles quemaduras, una infeliz doméstica que al llenar una lámpara de petróleo se le inflamó con la luz que llevaba, haciendo presa la llama en sus vestidos.

En Castellón han sido condenados á veinte años de cadena los reos de la causa denominada de los pastores, para quienes el fiscal pedía pena de muerte.

En la cárcel de Lerma (Burgos) dos de los reos condenados á muerte por el crimen de Nava de Roa promovieron el jueves un gran escándalo, tratando el apodado Trillo de estrangular á otro penado que sumple dentro de un mes.

Cuando acudió el alcaide, quiso acometerle auxiliado por Machorra un compañero de infortunio, á quien se le doblaron los grillos.

#### MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Los señores Carrion y Giner de los Rios, directores de la *Biblioteca andaluza*, se han servido remitirnos el último tomo que ha publicado la referida Biblioteca.

Titúlase *Ni franceses ni prusianos*, y es un estudio sobre un problema de política internacional que importa mucho á España. El autor que firma su trabajo con un pseudónimo modesto, dá muestras de conocer á fondo el asunto, y ha sabido tratarlo con gran claridad y buen sentido. El libro es, pues, muy recomendable, y prueba el cuidado con que los directores de la *Biblioteca andaluza* eligen los tomos de su colección.

Se vende al precio de cuatro reales para los suscritores de dicha Biblioteca, y á seis reales para el público, en casa del Sr. F.é, Carrera de San Jerónimo, y en las principales librerías.

Dentro de breves días se pondrá á la venta un nuevo libro, del Sr. Pedregal, sobre sociedades cooperativas.

Estudio clínico de los tumores de la vejiga, por el doctor Alejandro Settier, director de la «Gaceta de enfermedades de los órganos genito-urarios». Un folleto de 39 páginas, que trata de dicha enfermedad y su tratamiento. Precio: 1,50 pesetas.

#### NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ESTABA. Hoy se estrenará á segunda hora un sainete lírico en un acto titulado *El lavadero del Mico*, original de aplaudidos autores. En este elegante coliseo del pasadizo de San Ginés se ve todas las noches un numeroso público, con las aplaudidas obras nuevas *El gorro frigio* y *Las virtuosas*.

#### DIMES Y DIRETES

¡Bendito y alabado sea...!

En Haro van á dedicar una función de iglesia al Todopoderoso por que les ha dado buena cosecha de vino.

¡Radios! ¡Si les llega á dar mala cosecha!...

En fin, bueno es que haya de todo: vino y respuestas.

Se han embarcado en Cádiz nueve frailes que van á predicar á Puerto Rico.

¡Buena falta hace! ¡Mire usted que está aque-

llo!...

Por supuesto que el gobierno les ha pagado el viaje!

¡Cuánto me alegro que el gobierno tenga el dinero de sobra!

Porque sino... claro está que antes de pagar á los frailes, hubiera pagado á los maestros de escuela.

Entre los productos que posee la farmacia francesa, no hay otro más útil y excelente que el *Sedlitz Chanteaud*, purgante salino de eficacia probada para mantener la pureza de la sangre, prevenir las enfermedades inflamatorias y combatir el estreñimiento. El *Sedlitz Chanteaud*, constituye la base del sistema de longevidad del Dr. Burggraeve.

Para evitar las perjudiciales falsificaciones del *Sedlitz Chanteaud* de que Mr. Chanteaud es único preparador extíase sobre las etiquetas los nombres *Burggraeve Chanteaud* y el sello impreso en tinta negra de la *Sociedad Farmacéutica Española G. Formigera y Compañía* depositaria exclusiva para España y colonias.

Véndese en todas las farmacias.

Revista y obras dosimétricas, Capellanes, 10, Madrid.

**Pídanse en todas las farmacias y droguerías las Lejítimas Píldoras Suizas de A. Brandt, San Gall (Suiza), que la hallarán en cajitas de 1 y 1½ pesetas**

Se obtendrán verdaderas en casa de D. Ramón A. Coipel.—Barquillo, núm. 1. D. F. García Castiello.—Príncipe, 13. D. J. B. Sánchez Oñaña.—Atocha, 35. D. Borrell hermanos.—Puerta del Sol, 5. D. Vicente Moreno Miquel.—Arenal, 2. M. Paesapera Casperá, Fuencarral, 110. Sr. Rodríguez Hernández. Mayor, 27 y 29.

#### ZOLSE

Madrid: sin operaciones ni cambios.

Tir. de *EL GLOBO*, á cargo de J. S. de Tago. Para Agustin, núm. 2.



SANTO DEL DIA

La conmemoración de los fieles difuntos.

ESPECTACULOS

COMEDIA.—3 1/2.—T. 2.—  
2.ª serie.—El enemigo.—Farsa de amor.  
4.—Don Juan Tenorio.  
PRINCEPE ALFONSO.—8 1/2.  
Don Juan Tenorio.  
4.—La misma.  
ARA.—8 1/2.—F. 19.ª de abono.  
2.ª serie.—T. 1.ª impar.—  
El novio de Doña Inés.—La  
ducha.—Segundo acto.—Ti-  
quis miquis.  
PRINCEPE.—Don Juan Te-  
norio.  
MARTIN.—8 1/2.—Las pla-  
gas de Madrid.—Nina.—Lu-  
cifer.—Los madrugadores.  
4 1/2.—Don Juan Tenorio.  
ESLA.—8 1/2.—Juanito Te-  
norio.—El lavadero del Mico  
(estreno).—Las virtudes.  
El gorro frigio.

DOMICILIO SOCIAL  
120. BROADWAY-NEW YORK



OTRAS FINCAS EN AMERICA.  
BOSTON, S. LUIS, MEXICO Y SGO DE CHILE.

LA EQUITATIVA  
SOCIEDAD DE SEGUROS DE VIDA  
DE LOS ESTADOS UNIDOS

	DUROS
Activo	87.458.734 87
Pasivo	68.693.674 72
Capital Sobrante	18.765.060 15
Capital en Inmuebles	Pólizas Vigentes
DUROS 21.710.449 82	DUROS 500.660.141

DOMICILIO INTERINO  
SEVILLA, 16

DOMICILIO EN ESPAÑA  
CALLE DE ALCALA-MADRID



OTRAS FINCAS EN EUROPA  
PARIS, BERLIN Y VIENA

COLOCACIONES

para dentro y fuera de la ca-  
pital de amas de cría y sir-  
vientes de toda clase. Sordo  
13, 2.ª de 2 a 5.

EPILEPSIA

6 ACCIDENTES NERVIOSOS  
(mal de San Pau) y otras  
enfermedades nerviosas,  
como el HISTERISMO, HISTA-  
RO-EPILEPSIA, NAILH DE SAN  
VITO, etc.

Se curan radicalmente,  
por antiguo que sea el pa-  
decimiento, con el INFAL-  
IBLE JABON DE F. UGAL.  
Los efectos son inmedia-  
tos siguiendo el plan indi-  
cado en los prospectos,  
que se facilitan gratis.—  
Vico: Botica de la Merced,  
Riera, 22.—Madrid: Far-  
macia de Martinez, Jaco-  
metrezo, 32, y del Dr. Fer-  
rari, plaza de San Ilde-  
fonso

GRAJEAS de Hierro Rabuteau

Laurado del Instituto de Francia. — Premio de Terapéutica.  
El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia.  
Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau están recomendadas en los casos  
de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Estenuación, Convalecencia,  
Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de  
fatigas, veladas y excesos de toda clase. — Se tomarán 4 a 6 Grajeas diarias.  
Ni constipación, ni Diarrea, Asimilación completa.  
El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado a las personas que no pueden  
tragarse las Grajeas. — Una copa en las comidas.  
Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN y Cia de PARÍS que se halla  
en las principales Boticas y Droguerías.

CARNE, HIERRO Y QUINA

El Alimento más fértil y más a los Tónicos más reparadores.  
**VINO FERRUGINOSO AROUD**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE  
CARNES, HIERRO Y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de  
todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la  
Quina constituye el reparador más energético que se conoce para curar: la Clorosis, la  
Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empequeñamiento y la Alteración de la Sangre,  
el Esqueletismo, las Afecciones escrofúlicas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de  
Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entonces fortalece los órganos,  
regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas e infunde a la sangre  
empobrecida y decolorada: el vigor, la Coloración y la Energía vital.  
Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

LICOR DEL POLO DE ORIVE

El más acreditado de los dentífricos. Antipútrido por excelencia, energético desinfectante  
y antiescorbútico de primer orden. Con su uso diario seguramente se evitan todas las en-  
fermedades propias de la boca. Calma pronto los dolores de muelas, y es el más eficaz an-  
tidoto de la caries y neuralgia dentarias. Cura la estomatitis simple, la escorbútica y la  
gengivosa. Con su uso se fortalecen las encías, se previene su inflamación y desangre, y  
desaparecen los malos olores de la boca, a la que prestan los enjugatorios un aroma muy  
agradable. Satisfactorias estadísticas durante 19 años en millones de clientes de diversas  
partes del mundo, atestiguan sus admirables virtudes medicinales e higiénicas, bien cono-  
cidas ya del ilustrado cuerpo médico español. Aparte de la elocuencia expresada por una  
venta de 200.000 frascos por año, es la mejor garantía para los señores médicos la científica  
formula de este renombrado dentífrico. Las quinas roja y calisaya, la genciana, pel tre,  
berro, badiana, ratanía, mirra, coquearia, menta y otros vegetales escogidos entre los de  
primera clase, son los principales componentes de este célebre dentífrico nacional, el cual  
se halla tan generalizado que se encuentra hasta en las más modestas farmacias de la más  
humilde aldea a precio de 6 reales. Exíjase la marca de fábrica como garantía de legiti-  
midad, que hay quien la falsifica.



HIGIENE  
Cuidado de la Boca  
NOS EMPLICAN MÁS QUE  
EL ELIXIR, LOS POLVOS Y LA PASTA  
DENTÍFRICOS  
DE LOS  
RR.PP. BENEDICTINOS  
de la ABBADIA DE SOULAC (Gironde)  
Se encuentran en todas las buenas Perfu-  
merías, Farmacias y Droguerías.

BAÑOS DE ARCHENA

Continuarán abiertos hasta el día último de Noviem-  
bre y prestando todos los servicios de la temporada oficial,  
con sujeción a las reglas y tarifas fijadas por el Gobierno  
para la misma.

Recomendamos

JABON

Lavanda al Ambar

DE  
DEMARSON-CHÉTELAT y Cia

PERFUMISTA  
71, Rue Saint-Martin, 71, PARIS

Propiedad exclusiva de la Casa.  
EVÍTENSE LAS FALSIFICACIONES

TALLERES DE JOYERIA  
VENTA

excepcional de riquísimas alhajas, brillantes, per-  
las, rubies, esmeraldas, zafiros y demás piedras  
preciosas que a precios exclusivos vendemos por  
mayor y menor en esta casa fábrica de joyería.

La perfección y econo-  
mia que esta casa tiene  
acreditada en la construc-  
ción y reforma de adere-  
zos, collares, diademas,  
coronas y toda clase de jo-  
yas, ha hecho que sean  
tantos los pedidos y encar-  
gos recibidos durante el  
mes anterior, que nos han  
dado a la maquinaria y demás elementos de fabricación, permiten que toda  
compra o encargo hecho en esta casa resulte con una prontitud y econo-  
mia grandísimas.

Con las anteriores ventajas y la gran existencia de toda clase de pe-  
dería suelta, las diversas máquinas que a la vista del público funcionan  
y la práctica de muchos años, colocan a estos talleres en primer lugar y  
únicos en España que pueden competir con los más importantes del ex-  
tranjero.

CASA FUNDADA EN 1868

2, PRADO, 2, PRAL.

DE LOS SANTOS

Bañuelos de viento. Ocho clases diferentes.  
Nueva Santa Pastelería.  
11-ARENAL-11

obligado a ensanchar los  
talleres y aumentar hasta  
32 el número de los ope-  
rarios.

Los modelos y dibujos  
que mensualmente se re-  
ciben y la compra directa  
en los principales centros  
productores de toda clase  
de piedras preciosas, uni-  
do a la maquinaria y demás elementos de fabricación, permiten que toda  
compra o encargo hecho en esta casa resulte con una prontitud y econo-  
mia grandísimas.

Con las anteriores ventajas y la gran existencia de toda clase de pe-  
dería suelta, las diversas máquinas que a la vista del público funcionan  
y la práctica de muchos años, colocan a estos talleres en primer lugar y  
únicos en España que pueden competir con los más importantes del ex-  
tranjero.

Se arriendan los pastos de  
Somosaguas, p. 60 mo  
Madrid, en las mejores condi-  
ciones. Segovia, 19, principal

MÉTODOS DE AHN

Primer libro de traducción del francés, con notas y voca-  
bulario.—Tercera edición.—Madrid, 1889. Un tomo en 12.º,  
1,50 pesetas.

Esta obra, que casi puede decirse clásica de todos los  
que comenzan a traducir y a leer, hace tiempo que se ha  
agotado, habiéndose decidido a publicar una nueva edi-  
ción, cuidando a las instancias de gran número de profes-  
res y establecimientos de enseñanza.

En ella encontrarán los principiantes de ambos sexos  
una lectura muy escogida: o acciones sencillas, anécdotas,  
historia natural, fábulas, cuentos y trozos históricos, el todo  
muy ameno y variado, que, con un vocabulario de las pala-  
bras empleadas en la obra, les facilitará seguramente el  
más rápido conocimiento de la lengua francesa.

Se hallará de venta en la Librería editorial de D. Carlos  
Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en  
las principales librerías de la Península y Ultramar.

DOS HERMANOS

de 17 y 15 años de edad respec-  
tivamente, entes de edad respec-  
tivamente en el itinerario de Ma-  
drid a Barcelona, ordenanza y el  
último, aunque sea para laca-  
yo, en una buena casa. Tienen  
buenas referencias. Tesoro, 18  
y 20, 3.ª izquierda. Torres.

Un matrimonio, sin hijos,  
desea una portería. Darán  
razón, Pelayo, 13, carnicería,  
y Mesonero Romanos, 3, lito-  
grafía.

CONCIENCIA

FOR  
HÉCTOR MALOT

Incomprensible: referi pues todo lo que podía decir  
una mujer de un hombre de tu posición. ¿Puesto que  
habías estado y curado a mi madre tenía el derecho  
de elogiarte; con un carácter como el suyo, no hu-  
biera comprendido que no lo hicieras, y hubiese creído  
desde luego, que yo era desagradecida. ¡Ojalá tu obra  
sobre las enfermedades de la médula, cosa muy na-  
tural; puesto que curastes a mi madre de una enfer-  
medad de la médula, érame permitido, por ignorante  
que fuera en medicina, el haberla leído y estudiado  
antes de la curación. Al manifestarme ella deseos de  
conocerla la ofrecí prestársela...  
—Y eso es muy natural.  
—Con otra que no hubiera sido madame Dam-  
mauville, claro está que no; pero ella no es frívola, lee  
libros serios, sabe mucho; en fin creí poderla pre-  
star la obra, sin incurrir en tu desagrado. Se la  
lleve hace dos días, y hace poco me ha dicho que su  
lectura había decidido a llamarte.  
—No pienso ir; tiene su médico.  
—No te vayas a figurar que soy yo la encargada de  
avisarte, todo se hace de acuerdo con M. Balzajette,  
que es el encargado de escribirlo ó de verte, no lo sé  
de fijo.  
—Que cosa tan rara de parte de un hombre como  
Balzajette.  
—Quizás lo juzgues mal. Cuando le hablé de ti  
madame Dammauville, no hizo ninguna objeción;  
al contrario, te puso en las nubes; dijo que eras uno

de los pocos jóvenes en quien se puede tener con-  
fianza; con sus palabras textuales, comunicadas por  
madame Dammauville.

—La opinión de ese estúpido me tiene completa-  
mente sin cuidado!

—Te explicaré motivo de la consulta, no porque  
yo haya hablado de ti, sino porque inspiras una gran  
confianza a M. Balzajette. Por estúpido que sea, te  
hace justicia y sabe lo que vales.

Había llegado, pues, el momento de ese encon-  
tro, en el que creía en un principio, y que, sin embar-  
go presentábase en condiciones de tal índole, que no  
veía el modo de poderlo rehuir. Podía negarse a Fi-  
lis; ¿pero a Balzajette? ¿Cómo? ¿Con qué pretexto?  
Un colega le llamaba para una consulta; ¡porqué de-  
jaría de asistir a ella? Si hubiera previsto ese in-  
cidente, hubiese abandonado París, hasta la vista del  
proceso; más le cogían de improviso. ¿Qué diría para  
justificar su ausencia, que no había anunciado? No  
tenía madre ni hermanos que pudiesen llamarle y  
ceroa de los cuales tuviera que quedarse.

Además quería ir a la audiencia y puesto que su  
testimonio debía pesar en el ánimo de los jurados, de  
una manera casi decisiva, su deber era presentarse  
se en ella para favorecer a Filis; renunciar; hubiera sido  
una despreciable cobardía el faltar a ese deber, y  
además hubiese sido una imprudencia; a los ojos de  
todos, debía aparecer no temer nada, y esta seguri-  
dad, esta confianza de sí mismo, era una de las con-  
diciones de su salvación. Por lo tanto, él iba a la au-  
diencia, cosa que parecía casi imposible el poder  
evitar, se encontraría allí con madame Dammauville,  
puesto que ella quería que la llevaran, dado caso de  
que no pudiese ir por su pie. Sea en su casa, sea  
en el Palacio de Justicia, el encuentro era, pues,  
inevitable, y por más que hiciera, las circunstancias  
impugnaban a su voluntad; todo lo que él intentara  
para contrariarlas, fracasaría sin duda alguna.

La única cuestión que merecía, a esas alturas, es-  
tudiarse con detenimiento, era la de saber si el en-  
cuentro sería más peligroso para él en casa de  
madame Dammauville, ó en la Audiencia? El resto im-  
portábase poco, ó por mejor decir, nada.

Reflexionaba así, pues, silenciosamente sin ocu-  
parse de Filis para nada, como si estuviera a cien  
leguas, sin mirarle, con la vista fija en el suelo, la  
frente contrada, los labios apretados, cuando se oyó

un campañillazo; como José estaba en su puesto,  
Saniel no tuvo que moverse.

—Si es un enfermo—dijo Filis que no quería mar-  
charse todavía—esperaré en el comedor.

Y se levantó para marcharse.  
Antes que ella saliera, entró José.

—Señor, el doctor Balzajette.

—Lo ves, exclamó Filis.

Sin contestarle, Saniel hizo señas a José de hacer  
pasar al doctor Balzajette, y mientras que ella des-  
parecía con presteza, sin meter ruido, dirigióse hacia  
la sala.

Balzajette fue hacia él con los brazos abiertos.

—¿Qué tal, mi joven colega? Estoy encantado de  
verte.

El saludo era amistoso, condescendiente y pro-  
tector también; Saniel contestó a él lo mejor que  
pudo.

—Desde que no nos hemos visto,—continuó di-  
ciendo Balzajette,—he pensado mucho en usted. Esto  
no tiene nada de extraño, dado el interés que usted  
me inspira y que data de algún tiempo; la primera  
vez que vino usted a verme, me agradó usted en el  
acto; le admiré y me dije: «¿Hé aquí un muchacho  
que hará carrera?» ¡Lo recuerda usted?

Ya lo creo que lo recordaba, la peor de todas las  
visitas que hizo en aquella época a los médicos y a  
los boticarios de su barrio, la más desgraciada de  
todas las de Balzajette; nadie se portó tan orgu-  
llosamente con él, con tanta frialdad y desdago como  
ese enfático malacoso. Pero entonces el joven co-  
lega estaba en el suro, entre una infinidad de des-  
graciados, con visos de no salir de él, mientras que  
ahora había salido del suro, y nadie sabía hasta don-  
de iría a parar.

—Le decía que he pensado en usted,—continuó di-  
ciendo Balzajette,—con motivo de esa enfermedad  
de quien hemos hablado; ya sabe usted.

—¿Madame Dammauville?

—Precisamente. La he mejorado, como creéis, y  
como se lo había anunciado a usted; pero desde que  
hace tan mal tiempo, ha tenido que guardar cama.  
No es más que cuestión de días, sin duda alguna;  
solo que mientras dura, la pobre mujer se irrita,  
se impacienta; ya sabe usted, mal querido colega, lo que  
son las mujeres! En fin, ¿qué le diré a usted? Para  
calmar su impaciencia, le he propuesto espontánea-

mente una consulta, y como era natural, le he nom-  
brado a usted, pues en obra sobre las lesiones de la  
médula, he sido acreedor a ello; he insistido para que  
se celebrara inspirándose en la verdadera amistad  
que a usted profeso, y he tenido el gusto de ver acep-  
tar mi proposición.

Saniel dio las gracias como si oyera en la per-  
fecta sinceridad de esa proposición espontánea.

—Me gusta la gente joven y debo decirle, que  
siempre que me se presente una oportunidad, cele-  
braré introducirle en mi clientela. ¿Qué día quiere  
usted que visitemos a madame Dammauville?

Como Saniel titubeaba, Balzajette interpretando  
a su modo, la causa de su silencio, volvió a insistir.

—Es muy impaciente—dijo—elijamos pues el día  
más próximo que sea posible.

Era preciso contestar y una negativa hacía im-  
posible en semejantes condiciones.

—¿Quieres usted que vayamos mañana?—le dijo.

—Mañana, contenido. ¿A qué hora?

Antes de contestar, Saniel fue a su despacho y  
consultó un almanaque, lo cual le pareció sumamen-  
te ridículo a Balzajette.

—¿Si se figurará el joven colega que creo que se  
halla tan cegado que necesita hacer combinaciones  
para poder disponer de una hora?

Más no era una combinación de ese género la que  
Saniel buscaba; en verdad, que estaba pensando en  
desentramar a ese estúpido galeno! Su almanaque in-  
dicaba la salida y la puesta del sol, y lo que el bus-  
caba era la hora en que se ponía; el 26 de Marzo a  
las 6 20 m.; en ese momento, no estaría lo bastante  
oscuro pero que lucieran los quince en casa de  
madame Dammauville, y sin embargo, habría la su-  
ficiente oscuridad para que no le pudiera ver bien.

—Le parece a usted bien a las seis y cuarto?  
Iré a buscarle a las seis.

—Está bien, lo más que le pido a usted es que  
sea muy exacto; estoy convidado a comer a las siete  
en la calle Real.

Y Saniel prometió lo que se le pedía; esa comida  
era una circunstancia favorable que le auguraba salir  
de casa de madame Dammauville, antes que se en-  
cendieran las luces.

Cuando Balzajette se marchó, fue a reunirse con  
Filis en el comedor, donde esta le aguardaba presa de  
la mayor ansiedad.